



¿Hay vida después de los 50?

10 Claves

Esta obra está licenciada bajo la Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional.

Para ver una copia de esta licencia, visita:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.



Reconocimiento (Attribution): En cualquier explotación de la obra autorizada por la licencia hará falta reconocer la autoría.



No Comercial (Non commercial): La explotación de la obra queda limitada a usos no comerciales.



Compartir Igual (Share alike): La explotación autorizada incluye la creación de obras derivadas siempre que mantengan la misma licencia al ser divulgadas.



Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos.
MBA por el IESE.

Analista Financiero por I.E.A.I.

Máster Inmobiliario por I.C.A.D.E.

Miembro de Comités en asociaciones empresariales, despachos de abogados, cámaras de comercio y universidades.

Profesor en varias universidades y escuelas.

CEO en empresas nacionales y multinacionales.

Creado y dirigido actividades en varios continentes: Europa, Asia y América.

<http://cincuentapuntocero.com/teachers/carlos-molina-grijalba/>

23 de abril de 2015

Se lo dedico a mis padres, a mis nueve hijos y, sobre todo a Sara, mi mujer, que me ha ayudado a perseverar en la búsqueda de mi nuevo futuro, y a recobrar la esperanza en cada momento.

Gracias

PRÓLOGO

Mi amigo y ex alumno Carlos pasa de los cincuenta. Pero para él la edad no es un obstáculo. Lo contrario que a muchas personas. Ese medio siglo de vida parece un muro que separa la ilusión del conformismo; el futuro del pasado; las oportunidades de las limitaciones. Y no es verdad.

No es verdad por varias razones. Razones psicológicas, razones demográficas, razones profesionales y antropológicas.

El segundo milenio no acaba con la necesidad de autorrealización que Maslow destacó como el final de su célebre pirámide motivacional. Al revés, es cuando más se es consciente de la necesidad de aportar las capacidades que se tienen al conjunto de los que nos rodean, la familia, la profesión y la sociedad. Psicológicamente es aconsejable seguir teniendo la ilusión de las etapas anteriores.

Demográficamente Europa se acerca a la “edad de la experiencia”. La falta de nacimientos aboca al viejo continente a la edad madura. Es pues necesario aprovechar las competencias de la mayor parte de la población que se va a encontrar en breve tiempo en ese periodo. Olvidarse de ellos es imposible. No podríamos pagar las pensiones si los maduros abdicaran de su potencial trabajador, no podríamos financiar los servicios públicos sin los impuestos de sus rentas de trabajo. Los necesitamos para mantener el Estado del Bienestar en donde nos hemos instalado.

Profesionalmente las personas de más de 50 años tienen una experiencia acumulada imprescindible para que las profesiones se consoliden y avancen. Los tiempos tecnológicos no son los mismos que los sociales. No están acompasados y si nos olvidamos de la dinámica cultural podemos cometer errores tremendos que hagan de la tecnología un elemento destructivo. Toda profesión exige un código deontológico que sólo la experiencia sedimenta.

Antropológicamente no se puede echar a la basura ningún ser humano. Echar a la basura es declararlo inútil ante la actividad más importante: el trabajo. La Biblia dice que Dios puso al hombre en la tierra “ut operaretur” (para que la trabajara). Así ha sido desde el origen de los tiempos. Una sociedad que no permita el trabajo de las personas es una sociedad enferma.

Por todas estas razones los que pasan el Rubicón de la “edad media” tienen que encontrar su misión en el mundo del trabajo. Carlos ha hecho un trabajo para ayudarlos. Pero siendo consciente de que los que tienen el protagonismo son ellos mismos. Se trata de ayudarles a que se ayuden a sí mismos a través de los diferentes capítulos. Capítulos que están trufados de sabias sentencias de quienes han sido fértiles en sus edades maduras. De los sabios. Una especie en extinción que se caracteriza por “conocer las cosas por sus causas”; por saber distinguir lo importante de lo accesorio; por distinguir la luz entre las sombras que nos rodean.

Así que ánimo a leer este escrito a quienes se encuentren en los años dorados que la experiencia les brinda y, aún más, a los que vayan a llegar a ellos. No hay mejor improvisación, que la que se prepara concienzudamente. No debe pillarnos sorpresivamente esta nueva y esplendorosa parte de la vida. También aconsejo su lectura a los responsables de las organizaciones: el “edadismo”, o discriminación por edad, es tan malo como el que se hace por raza, sexo o religión. Es una discriminación cruel e inútil, que desprecia el acervo acumulado por años de trabajo y, muchas veces, condena a la depresión a quienes han sido el soporte de esas organizaciones.

Además, un consejo: si el lector cree que no le va a llegar el momento del “edadismo”, está muy equivocado. Le llegará cuando menos se lo espera y menos le apetece. Solo los sabios saben cambiar tanto el curso de la historia, como el de ellos mismos; y retirarse cuando quieren.

José Ramón Pin Arboledas

Director IESE Madrid

0. INTRODUCCIÓN

1. *EL MEJOR PROFETA DEL FUTURO ES EL PASADO*
Theilard de Chardin
2. *LOS TONTOS HABLAN DEL PASADO, LOS SABIOS DEL PRESENTE Y LOS LOCOS DEL FUTURO*
Rudyard Kipling
3. *YEDRA QUE NO SE PEGA AL MURO, TIENE MAL FUTURO*
Teresa de Jesus
4. *AÑOS Y TRABAJO PONEN EL PELO BLANCO*
F.X.Nguyen van Thuan
5. *QUIEN CON AMOR TRABAJA, AL OTRO LLEVA VENTAJA*
Albert Einstein
6. *ECHAR POR EL ATAJO NO SIEMPRE AHORRA TRABAJO*
Caro Nobis
7. *NO POR MUCHO MADRUGAR, AMANECE MAS TEMPRANO*
Mary Kay Ash
8. *CAMINOS HACEN AMIGOS*
Jacques Philippe
9. *EN CUALQUIER TRABAJO U OBRA, EL QUE NO AYUDA ESTORBA*
Benjamin Franklin
10. *EL QUE ADELANTE NO MIRA, ATRÁS SE QUEDA*
Ernesto Che Guevara
11. *ALGUNAS FRASES DE ESCRITORES DE DIFERENTES RELIGIONES SOBRE ESTOS TEMAS*
Confucio
Averroes
Rabindranath Tagore
José María Escrivá
Papa Francisco

0. INTRODUCCIÓN

Creo que el primer paso que debo dar en este mi primer libro, es descifrar el jeroglífico de la portada, y comprometerme a que el resto del libro será todo lo contrario, es decir SENCILLO, EVIDENTE, CONOCIDO y FACIL DE ENTENDER.

Queridos lectores, el contenido de este libro está dirigido a dar una respuesta en **10 prácticos consejos** a todos los **profesionales de más de 50 años** que se hayan dado cuenta de que deben continuar activos e incorporarse a este mundo digital **.0** que nos rodea.

Por tanto, al terminar de leer este libro esperamos que cada uno haya comprendido que existe un nuevo concepto vital y profesional denominado **PROFESIONAL 50.0**.

Tan sólo tendrá unos apuntes iniciales, para afrontar un asunto complejo como tener y mantener una situación proactiva en la vida, en esta segunda etapa de la vida que se abre después de cumplir 50 años, y cuya solución requiere la aplicación de toda una metodología novedosa, que impartimos en nuestras sesiones **PROFESIONAL 50.0**

(www.cincuentapuntocero.com).

La metodología completa requiere para su implantación de 36 sesiones presenciales, interactuando con varios tutores especializados en diferentes aspectos y, sobre todo, de una decisión muy activa de cada participante, donde él será el protagonista de conseguir esa transformación hasta conseguir lo que llamaremos “LA ACTITUD DEL **PROFESIONAL 50.0**”.

Para comenzar nuestra exposición debemos establecer un punto de partida en el que estemos de acuerdo, para llegar posteriormente a un nuevo estado personal en el que nos sintamos más plenos, activos, felices y con muchos objetivos y esperanzas en cumplirlos.

Hace una o dos generaciones, nuestros antepasados, comenzaban su trayectoria profesional pronto y trabajaban hasta sus 65 años, habitualmente en la misma empresa en la que empezaron. Después de un merecido retiro, pero con una esperanza de vida más corta que la actual, se disponían a disfrutar de unos pocos años de “libre elección”.

Obviamente, no tiene nada que ver con nuestra situación actual en la que, la mayoría hemos cambiado varias veces de empresa, e incluso de sector de actividad. En la mayoría de los casos, gracias a los bajos índices de natalidad derivados muchas veces de un egoísta interés por disfrutar de nuestra juventud sin ataduras, hemos podido vernos con 50 o 55 años en situación de despido, prejubilación u otra circunstancia similar, que nos hace cambiar todos los hábitos de ocupación profesional de los últimos 30 años. Nos encontramos con la papeleta de tratar de buscar nuestro hueco profesional y en muchas ocasiones eso se muestra como un reto muy difícil. Pero ¡aun nos quedan 35 años de esperanza de vida! Que nuestros padres no llegaron ni a soñar conseguir.

Una vez llegados a esta nueva situación, podemos pasar estos 35 años de nuestra segunda vida, tratando de ocupar el tiempo para pasar el rato, o perder el tiempo y dejar pasar la vida o, lo que es más conforme con nuestra dignidad de seres humanos, continuar una trayectoria activa y útil para nosotros mismos y el resto de la sociedad.

De una forma amplia, vamos a entender el término trabajo como una actividad realizada de forma muy profesional, sea remunerada o no, por cuenta propia o por cuenta ajena.

Para tratar de garantizar la sabiduría en este texto, nunca me atrevería a que se dedujera de mi experiencia de casi medio siglo en el mundo empresarial, en diversas organizaciones y países, y he pensado apoyarme en una serie de dichos populares, que únicamente necesitan ser adaptados las circunstancias actuales y leerlos bajo ese prisma. Para resumir esta introducción diríamos:

MÁS VALE UN BUEN VIEJO QUE MAL MOZO Y MEDIO

1. EL MEJOR PROFETA DEL FUTURO ES EL PASADO

Esta afirmación creo que puede entenderse de dos formas muy importantes. La primera de ellas se referiría al hecho de que la situación y futuro que nos espera, siempre que no cambiemos nuestras actitudes actuales, serán los mismos que nos han sucedido en el pasado.

Pero el segundo sentido es precisamente que si aprendemos del pasado y cambiamos nuestras decisiones, el futuro puede ser exactamente como buscamos.

Es decir, si hoy nos encontramos en una situación difícil, desagradable y sin esperanzas de futuro, debiéramos pensar en introducir algunos cambios si queremos que todo mejore.

¿Hemos tratado tímidamente de buscar una solución y nos hemos desanimado de continuar haciéndolo? o peor aún, ¿Nos hemos limitado a esperar que alguien nos ofreciera una solución y nos pusiera delante de nuestra cara un futuro tranquilizador, brillante o prometedor, como aparece en algunas de las mas azucaradas películas americanas?

Más aún, ¿Como estamos ahora después de haber tomado esa actitud de espera inactiva?

¿Nos encontramos desesperados viendo que no controlamos en absoluto nuestro futuro y que la simple espera no mejora, en todo caso, empeora nuestras expectativas? ¿Nos sentimos deprimidos y cada vez pensamos que no valemos para nada, que el mundo se las arregla muy bien sin nuestra participación, que cada día es igual que el anterior y que el siguiente y que no tienen ningún objetivo? ¿Hemos perdido el sentido de nuestra vida? ¿Ya no nos atrevemos a hacer nada porque, en primer lugar no sabemos que hacer, y en segundo lugar pensamos que todo lo que hagamos saldrá mal?

Yo os aseguro que nada de esto es cierto, cada uno somos un ser irrepetible, con unos conocimientos o aptitudes mejores que mucha de la gente que nos rodea, y también con muchas deficiencias, pero todo depende de nuestra actitud, QUERER ES PODER.

Debemos hacer, por nuestra parte, todo lo que humanamente sea posible, poner todas nuestras facultades en marcha para sentirnos mejor, para influir positivamente en nuestro entorno, para notar que estamos vivos.

*Con palabras de un célebre pensador **THEILARD DE CHARDIN** reflexionemos sobre:*

No te inquietes por las dificultades de la vida, por sus altibajos, por sus decepciones, por su porvenir más o menos sombrío.

Vive feliz. Te lo suplico. Vive en paz.

Que nada te altere.

Que nada sea capaz de quitarte tu paz.

Ni la fatiga psíquica. Ni tus fallos morales.

Haz que brote, y conserva siempre sobre tu rostro una dulce sonrisa.

Y en el fondo de tu alma coloca antes que nada, como fuente de energía y criterio de verdad, todo aquello que te llene de paz.

2. LOS TONTOS HABLAN DEL PASADO, LOS SABIOS DEL PRESENTE Y LOS LOCOS DEL FUTURO

Cuando encontré este refrán me pareció que echaba por tierra toda la filosofía del concepto PROFESIONAL 50.0.

En un primer momento pensé en que este refrán podía ser la excepción a mi afirmación de la sabiduría popular de este género, después pensé que a lo mejor estaba anticuado, después que la metodología que utilizamos habría que replantearla, después, bueno ya saben la primera reacción que solemos tener a “no apearnos del burro”. Pero finalmente decidí ser coherente y “tomar el toro por los cuernos”.

Las tres afirmaciones me parecen correctas ahora.

Solo los tontos se pasan la vida hablando del pasado, de lo que hicieron, de lo que sucedió, de las veces que les engañaron y de que el tiempo pasado fue mejor. Todo esto y mucho más en una pérdida de tiempo sino va seguido de su parte valiosa que consiste en sacar experiencias y conclusiones para evitar nuevos errores, pero teniendo en cuenta que el pasado es irrepetible y que por tanto, no vale con aplicar lo que hubiéramos hecho en una situación similar hace algunos años, sino en valorar la situación actual, teniendo en cuenta en primer lugar, las diferencias que esta situación tiene con la que vivimos y decidir que parte de nuestro aprendizaje es aplicable y que parte no. No es cierto que el tiempo pasado fue mejor, pero lo que sí es cierto es que el tiempo pasado no volverá, porque muchas circunstancias que lo rodean son diferentes aunque el tema central nos parezca similar.

La segunda afirmación nos gustará a todos porque es exactamente lo que estamos haciendo, que es lo único razonable e inteligente, actuar en el momento presente que es el único sobre el que podemos influir. El pasado pasó y el futuro no sabremos si llegará – no quiero ser agorero, pero es cierto que nadie lo tenemos asegurado. Nuestra posición actual consiste en estudiar el pasado, para sacar sabiduría y conocimiento propio de nuestras cualidades y nuestras carencias, valorar el presente con sus oportunidades y peligros que vemos o debemos explorar en detalle – preparando planes de negocio y alternativas posibles en caso de que sucedan algunas cosas no previstas en ese futuro siempre incierto y

cargarnos de optimismo, esperanza, buen humor, alegría e ilusión para hacer hoy todo lo que decidamos que creemos lo mejor.

Finalmente el futuro, que parece está dedicado a los locos, es ciertamente aplicable también a nuestro caso pues, en tanto locura suponga la toma de riesgos, este es un elemento esencial para poder afrontar el futuro. Aunque también es cierto que el que no arriesga y decide afrontar de alguna forma, lo que cree que va a llegar, puede ser aún más loco pues se deja llevar por las circunstancias y el entorno, es como un barco sin velas en una tormenta. Yo creo que siempre será mejor “morir con las botas puestas”.

*Pensemos en unas palabras del escritor **RUDYARD KIPLING**, hace aquí un canto estupendo a las virtudes humanas, al hombre con personalidad: tenaz, constante, fiel a su convicción, consecuente y auténtico.*

Si sois capaces de conservar la calma mientras todos pierden la cabeza y os critican; si confiáis en vosotros y no os defendéis cuando los demás os ponen en tela de juicio.

Si toleráis al falsario sin caer vosotros en la mentira; si esperáis sin dar lugar al desaliento; si no correspondéis al odio con el odio, sin que eso os lleve a ser altaneros.

Si pensáis y soñáis, igualmente inalterables.

Si soportáis que tergiversen vuestras palabras gentes necias; si las cosas que hiciste se vienen abajo y os ponéis a levantarlas sin nerviosismo.

Si sabéis arriesgar a una sola carta toda vuestra fortuna y, perdiendo, volver a empezar.

Si podéis ordenar a vuestro corazón y a vuestros músculos que mantengan el esfuerzo cuando vuestro cuerpo está agotado y sólo queda la voluntad que os dice: «¡Aguanta!».

Si podéis alternar con gentes humildes sin que eso os suponga humillación y tratar a la realeza y no envaneceros; si a todos apreciáis en mayor o menor medida, y de nadie, amigo o no, teméis ofensas.

Y si a los sesenta segundos de un minuto sabéis sacarle el máximo provecho...

Vuestra es la tierra y cuanto hay en ella y, lo que es más importante, ¡seréis hombres!

3. YEDRA QUE NO SE PEGA AL MURO, TIENE MAL FUTURO

Este refrán es el responsable de varias incorporaciones de nuevos temas a nuestro curso.

Inicialmente diseñamos las sesiones partiendo de un hecho incontrovertible: nuestros participantes tienen muchas virtudes, experiencia y conocimientos desarrollados tras una larga carrera profesional, y lo que tratamos es que sean conscientes de ello.

Para conseguirlo dedicamos una parte importante al autoconocimiento de esas facultades, a la exploración de las alternativas que se producen y a la puesta en marcha de las mismas.

Sin embargo, sólo tras varias conversaciones con futuros integrantes de nuestro PROFESIONAL 50.0, identificamos un aspecto muy importante. Como decían nuestros antepasados “los tiempos adelantan una barbaridad”, pero en nuestros días esto es cierto pero también lo es que lo hacen con “muchísima velocidad”.

Nos referimos a que, en el mundo en que vivimos, hay algunos conocimientos indispensables para poder ejercitar con éxito la mayoría de los trabajos que nos proponamos: los vehículos en internet.

He llamado intencionalmente vehículos y no herramientas pues creo que el símil que a continuación describo se entiende mejor así.

La mayoría de los conductores, saben lo que ocurre si cambian de velocidad o pisan el freno, pero no tienen idea de cómo reparar su coche si se avería, incluso muchas veces ni de como cambiar una rueda, pues no manejan las herramientas para ello.

Uno de los campos que impregna a todos los demás, en nuestros días, es el campo de internet, la red de redes. Allí se encuentran la respuesta a la mayoría de nuestras preguntas desde el punto de vista teórico, muchas veces no es capaz de sustituir al valor de nuestra experiencia y capacidad de puesta en marcha, pero si nos proporciona advertencias, cautelas, información y mucho mas, pero hay que saber “donde y como buscar”.

Es necesario conocer lo que ocurre si utilizamos una web u otra, una red social u otra, donde podemos buscar y que soluciones podemos encontrar en internet, aunque no sepamos cómo ni los pasos que hay que ir dando y herramientas que hay que utilizar para conseguirlo.

Luego hay otros campos más convencionales, donde necesitamos algunos conocimientos de materias como fiscalidad básica, contratación de personal, finanzas o bancos. Todo ello desde aspectos generales que sabemos que existen, aunque no seamos capaces de buscar a una persona en internet para lograr contactarle, ni cómo hacer una declaración de la renta o del impuesto de sociedades o como contratar a una persona, pero sí las modalidades que existen y que se pueden conseguir ahorros importantes y legales, en los impuestos y cotizaciones.

Para contemplar estos importantes aspectos, entendemos que han de destinarse algunas sesiones para que un grupo de expertos nos ponga al día de este tipo de conocimientos, al menos en sus aspectos más generales, pero que impidan que cometamos graves errores de ejecución y, por el contrario, nos avisen de posibles actuaciones que aventajen y hagan más efectivas nuestras actuaciones.

Simplemente son pequeñas nuevas armas que nos ayudan a planear y ejecutar mejor nuestras ideas, no les tengamos miedo, no se trata de ser expertos, ni tratar de controlarlas plenamente sólo incorporarlas al resto de nuestro acervo profesional y, con un poco de paciencia: ¡adelante con la vida!

*Vamos a aprovechar que estamos en el año del quinto centenario del nacimiento de una mujer española grande **TERESA DE JESÚS**, y recordemos ese escrito importante, y el conocido párrafo en el que nos dice:*

Nada te turbe, nada te espante

Todo se pasa, Dios no se muda

La paciencia, todo lo alcanza

Quien a Dios tiene, nada le falta

Solo Dios basta

4. AÑOS Y TRABAJO PONEN EL PELO BLANCO

Yo no critico a quien lo haga pero no uso nunca tinte para el pelo, lo tengo blanco y gracias a Dios abundante.

No, no he perdido la cabeza a estas alturas del libro, solamente he tratado de ceñirme al refrán y ahora lo haré con el objetivo de proponer una de las bases importantes del PROFESIONAL 50.0.

Nosotros no queremos tratar de aparentar lo que no somos, jóvenes con el pelo oscuro, aunque muchos no lo tienen de ningún color por la moda del afeitado total a la menor insinuación de calvicie.

Nosotros estamos orgullosos de tener la edad que tenemos, nuestra trayectoria profesional nos ha permitido poseer unas joyas muy importantes, y difíciles de conseguir si pagar el impuesto de los años transcurridos.

Hemos conocido personas de muy diferentes temperamentos y caracteres, con las que hemos sido capaces de trabajar, en equipos más o menos conjuntados, soportando a muchos pesados, graciosillos, aguafiestas, dictadores, y un largo etcétera de perfiles personales y profesionales, y no hemos muerto en el intento, ni tirado la toalla por juvenil impaciencia.

También hemos debido, no solo volver a reaprender la aplicación práctica, al mundo real, de lo que nos enseñaron en teoría; sino muchas otras cosas que las empresas o productos con los que trabajábamos nos han obligado a conocer y a manejar como verdaderos expertos.

Sabemos que, la parte principal de una buena solución es una definición correcta del problema. Y este tema, hemos conocido que en muchas ocasiones se consigue con paciencia, no con la prisa y el desgaste de fuerza que supone la juvenil actitud de prueba y error. También hemos sabido que, algunas veces hay que decidir deprisa pues no teníamos margen para tomarnos el tiempo que nos gustaría haber tenido.

No debemos cometer un error que nos desanimará, consistente en “luchar” siempre en campo contrario”.

Tenemos que apoyarnos en nuestras fortalezas y no tratar de probarnos a nosotros mismos que somos más joven que el que mas, fundamentalmente porque en cuanto a la edad y los años será a veces mentira.

No tenemos la energía para correr a primera hora de la mañana al aeropuerto, subirnos en un avión, tener dos o tres reuniones de mucha tensión y derroche de energías, una cena hasta tarde y volver a empezar a primera hora de madrugada con otro viaje; sobre todo si es todo en el mismo día.

Esa actividad física no es nuestro fuerte, y debemos buscar actividades que no nos lo exijan porque siempre nos vencerá una persona joven con sus capacidades físicas intactas, aunque sea inexperto, temerario, ignorante o poco preparado profesionalmente.

Hay que elegir bien nuestro entorno de actuación para ser eficaces y felices. No caer en el voluntarismo de la frase: Todo lo que sea muy difícil lo hacemos al momento, lo que es imposible lo acabamos mañana.

*Y todo esto hay que empezarlo ya, no seguir esperando, desechar la pereza o la tibieza o el miedo, porque recordando al escritor **F.X.NGUYEN VAN THUAN:***

Voy a vivir el momento presente Si me paso el tiempo esperando, quizá las cosas que espero nunca lleguen. Lo único que con seguridad me llegara será la muerte.

Si no puedo hacer nada más en una circunstancia determinadapuedo hacer bien lo que sea en ese momento: estudiar, limpiar, escuchar, ...

Solo se puede vivir el momento presente porque el pasado ya pasó y el futuro aún está por llegar. La vida está hecha de momentos, si vivimos bien cada uno de ellos tendremos una vida plena. Lo importante no es cuantas cosas hagamos, sino la intensidad que ponemos en cada una.

5. QUIEN CON AMOR TRABAJA, AL OTRO LLEVA VENTAJA

Hemos llegado a uno de los objetivos principales de nuestra metodología: Conseguir, en el futuro que nos queda por delante, hacer aquellas cosas que sabemos y que nos gustan.

Parece obvio que esta opción nos llevará con facilidad a hacer mejor nuestro trabajo, con más cariño y cuidado, lo que se traducirá en hacerlo mejor que aquellos que hacen este mismo trabajo sin cumplir estos requisitos.

No obstante, además de la metodología que enseñamos en PROFESIONAL 50.0, hay dos principios que debemos tener en cuenta antes trabajar y de seleccionar el trabajo al que queremos dedicarnos.

En primer lugar, el trabajo es el fin principal del hombre.

Mucha gente cree que el trabajo es un castigo divino que aparece en la Biblia, cuando Dios echa a Adán y Eva del paraíso. Cuando alguien afirma esto, es que no ha leído desde el principio ese texto.

Inicialmente dice que Dios creó al hombre para que trabajara, punto.

La segunda parte es que, al echarlos del paraíso terrenal, los condenó a trabajar con esfuerzo y sudor.

No vamos a librarnos de la segunda parte, por más que lo intentemos, sea como sea nuestro trabajo será más o menos duro, más o menos estresante, pero nunca podremos hacerlo sin que nos suponga algún tipo de esfuerzo físico y/o mental.

No obstante, eso no quiere decir que seamos tan torpes que, tratando de evitar el esfuerzo, dejemos de hacer aquello que es ontológicamente esencial en el hombre que sería dejar de trabajar, porque eso aún nos hará sentirnos peor física o mentalmente. Recordemos que todos los médicos recomiendan hacer ejercicio físico y, para prevenir el envejecimiento mental, también actividad intelectual. Ambas cansan.

Como excepción, y en este capítulo solamente, vamos a añadir un segundo refrán que me parece absolutamente acertado:

SI EL OCIO TE CAUSA TEDIO, EL TRABAJO ES BUEN REMEDIO.

Y cuando hablamos de trabajo, hablamos de trabajo de verdad, profesionalmente hecho, independientemente de que hablemos de un trabajo remunerado o no. Sólo es condición esencial, hacer un trabajo profesional.

Es decir, lo mejor que seamos capaz de hacerlo, con los mejores métodos que podamos aplicar, con un acabado tan perfecto como sea posible, de la forma más rápida y económica posible, pero respetando las anteriores condiciones.

Utilizando nuestra metodología, vamos a tratar elegir bien desde el principio, de entre aquello que nos guste, lo que sabemos hacer mejor, tenemos experiencias previas que puedan sernos válidas, conozcamos personas que puedan ayudarnos desde el principio, o incluso que participen con nosotros en el nuevo proyecto.

Vamos a incorporar a nuestros conocimientos, algunas técnicas actualizadas que nos permitan “estar a la última” y “no tratar de inventar la rueda”.

Es claro que todo lo anteriormente escrito va dirigido a conseguir disfrutar del trabajo, hacerlo con más amor, como dice el refrán.

*Terminaremos con unas frases de **ALBERT EINSTEIN**:*

Al principio todos los pensamientos pertenecen al amor. Después, todo el amor pertenece a los pensamientos.

La ley de la gravedad no es responsable de que la gente se enamore.

Hay dos formas de ver la vida: una es creer que no existen milagros, la otra es creer que todo es un milagro.

Si buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo.

Dos cosas son infinitas: el universo y la estupidez humana; y yo no estoy seguro sobre el universo.

6. ECHAR POR EL ATAJO NO SIEMPRE AHORRA TRABAJO

Algunas personas, después de conocer el índice de las sesiones que impartimos en nuestro método PROFESIONAL 50.0, me han llegado a decir: “Pero que es lo que aporta esta metodología, pero si es un compendio de temas que sólo aportan sentido común?”

Yo suelo contestarles lo que hace mucho tiempo escuché a uno de mis profesores en la escuela de negocios donde obtuve mi grado de Master Business Administration:

“El sentido común, es el menos común de los sentidos”.

De hecho, a lo largo de mi experiencia profesional, he tenido ocasión de comprobar la profunda verdad de este dicho.

Efectivamente, nuestras sesiones no incluyen la fórmula mágica de la piedra filosofal para convertir todo en oro, solamente aporta los siguientes componentes esenciales:

Una selección muy escogida del menor número, entre los mejores elementos del elenco de principios de sentido común, del campo profesional. Añadimos algunas actualizaciones indispensables en el mundo de hoy.

Un grupo de tutores experimentados, en muchas de las lides profesionales que puedan idearse, dispuestos a aportar sus conocimientos para ayudar a los participantes en este proyecto.

Una metodología, basada en el método del caso, que permite que nuestros participantes ensayen, sin las graves consecuencias que una acción real tendría, aquellas técnicas que permiten identificar el problema, generar alternativas razonables y poner en marcha la decisión elegida.

Bueno, es como un simulador de vuelo o de conducción, que tan de moda están en estos momentos, pero aplicado a la actividad profesional.

Volviendo a nuestro refrán de referencia diríamos: es más rápido y sencillo poner en marcha todo eso que ya sabemos, sin tener que esperar a nuevas comprobaciones y ensayos.

Bueno, yo creo que entre torneo y torneo, muchos deportistas necesitan descomprimir la tensión acumulada, realizar ejercicios físicos que mejoren su rendimiento, estudiar nuevas técnicas que actualicen sus golpes, regates, saltos, Y practicar todo esto en un campo de entrenamiento frente a un oponente “amigo” y bajo la atenta mirada de un entrenador.

Estos es lo que ofrecemos en PROFESIONAL 50.0.

Otros caminos pueden parecer más rápidos, si nos llevan por el buen camino serán la mejor opción; pero si nos llevan al precipicio creo que será mejor no ir tan rápido, sino tener tiempo para acercarse al borde y consultar a un experto antes de lanzarse al vacío o tener la oportunidad de dar la vuelta y buscar en otra dirección.

*Ahora, en palabras de otro escritor conocido, **CARO NOBIS**:*

Cuando experimentes el cansancio de la vida piensa que es natural, la vida pesa, tiene pesares, pero es un don maravilloso. En cualquier circunstancia, mira a tu alrededor con ojos de eternidad.

Todo pasa bajo el cielo: primavera, verano, cada estación llega a su turno. Pasan las fortunas del mundo; el que antes dominaba, es ahora abatido, y se eleva en cambio el que antes estaba en tierra.

Cuando las fortunas se hundan, la riqueza bate las alas y vuela. Los amigos se hacen enemigos y los enemigos amigos, y cambian también nuestros deseos, nuestras aspiraciones y nuestros proyectos. No hay nada estable fuera de Ti Tu eres el centro y la vida de todos los que confían en Ti.

7. NO POR MUCHO MADRUGAR, AMANECE MAS TEMPRANO

Como ya hemos comentado en el punto anterior, hay aspectos que aconsejan tener paciencia en el comienzo de esta segunda vida, a partir de los 50, como propugnamos en PROFESIONAL 50.0.

El complemento de formación y la actualización en temas que, debido al vertiginoso cambio en el que estamos sumidos, es imprescindible para ser eficientes en el mundo de hoy, es uno de esos aspectos.

Por otra parte, el altísimo nivel de especialización en el que se desarrollan la mayoría de las profesiones hoy en día, hace imposible saber de todo, o al menos de muchas cosas, en profundidad.

El propio concepto del saber en la antigua Grecia, Roma o en el mundo árabe, el de “universidad” que fue creado con la intención de impartir un conocimiento universal, ha tenido que sucumbir y, hace varios siglos, ya se fue escindiendo en “saberes” filosofía, medicina, ingeniería y otros.

Por tanto, nuestra máxima aspiración, y necesidad profesional de desempeñar un buen trabajo, consiste en saber al menos qué cosas se pueden hacer, donde hay que buscarlas, como nos relacionamos con los demás y otras cuestiones similares que nos dan confianza y evitan muchos errores.

Para ello, no es necesario saber hacer todo lo que es posible llevar a cabo, pero si es imprescindible saber que existe, que ventajas e inconvenientes tienen las diferentes alternativas de actuación, donde podemos encontrar más información y quien puede ejecutar para nosotros esas tareas con un elevado nivel de profesionalidad.

En definitiva, hay que actuar con la mayor diligencia posible, pero desde una posición firme, y para ello es necesario pasar por una “ITV profesional”.

En una palabra evitar que nos digan:

“QUIEN MUCHO CORRE, PRONTO PARA”

MARY KAY ASH, empresaria estadounidense fundadora de Mary Kay Cosmetics

No te limites a ti mismo. Muchas personas se limitan a lo que piensan que pueden hacer. Puedes ir tan lejos como tu mente te permita. Puedes conseguir lo que creas, recuérdalo.

El problema de contaminación mayor que encaramos hoy en día es la negatividad.

Tenemos que tener una meta, un propósito en nuestras vidas. Si no sabes a donde estas apuntando, no tienes una meta.

Puedes tener cualquier cosa de este mundo que quieras, si lo quieres lo suficiente como para pagar su precio.

Si piensas que puedes, puedes. Y si piensas que no puedes, estas en lo cierto.

Date a ti mismo algo para trabajar constantemente.

Caemos para tener éxito.

Es mucho mejor estar exhausto por el éxito que descansar por el fracaso.

Una idea mediocre que genera entusiasmo llegará más lejos que una gran idea que no inspira a nadie.

No importa lo ocupado que estés, debes tomarte el tiempo para hacer que la otra persona se sienta importante.

Si honras y sirves a la gente que trabaja para ti, ellos te honrarán y te servirán a ti.

No desees encajar, desea liderar.

Una buena meta es como un ejercicio extenuante; hace que te estires.

8. CAMINOS HACEN AMIGOS

No sé a Vds. si les ocurre que, al leer la palabra “camino”, lo primero que se me viene a la mente es el poema de Antonio Machado:

*Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
Caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.
Al andar se hace el camino,
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.
Caminante no hay camino
sino estelas en la mar.*

Es verdad que el camino, en la vida de cada uno, se hace con la voluntad de andar hacia adelante. También es verdad, que como me dicen todos los que han hecho el Camino de Santiago, en el camino se hacen muchos amigos.

No obstante, en el camino profesional de cada uno, se hacen más conocidos que amigos, de hecho algunos no podríamos decir que son amigos en ninguno de los sentidos.

¿Por qué esta diferencia? Mi opinión se basa en que cuando uno hace un “camino” sin prisas, que sea ancho, que no se siente perjudicado por “echar una mano” a cualquiera, cuando el ambiente que lo rodea es de camaradería y con un objetivo común, es relativamente fácil que aparezca espontáneamente la amistad; incluso esas que son “para toda la vida”.

Otra situación muy distinta es cuando alguien valora que en ese camino sólo cabe una persona, que no puede entretenerse porque lo más importante es llegar pronto a la meta, cuando el individualismo impera, y peor aún cuando sólo se ve en los demás una serie de escalones para pisarlos y subir más rápido. Mucha gente vive su vida profesional de esta forma, es una desgracia que el afán por el poder y el dinero, se imponga a la actitud de ayuda a los demás. Bien es verdad que muchas veces funciona para los que lo ejercen, pero también es verdad que no sentirán nunca la paz y alegría que proviene de ser señor de cada uno, ayudar sin esperar nada a cambio, ni conceder al poder y al dinero unos valores que vemos con frecuencia que no satisfacen a sus poseedores que lo consiguen “a toda costa”.

En todo caso, nuestras sesiones PROFESIONAL 50.0, pertenecen al primer grupo de “camino”, un grupo en donde es fácil hacer amigos y compañeros de fatigas, mientras vamos aprendiendo y ensayando nuevas prácticas para afrontar nuestra segunda vida profesional.

Por tanto, además de ese ambiente de amistad, también se ve uno rodeado de un ambiente de optimismo y alegría, de gente que busca esa nueva actitud profesional, lo que origina un ambiente de camaradería y ayuda, que tal vez recordamos de nuestros tiempos de estudiantes cuando la vida era menos estresante y cuando los amigos que hicimos, si aún mantenemos contacto con ellos, son los “amigos de toda la vida”

*En palabras del escritor **JACQUES PHILIPPE:***

La causa más común por la que podemos perder la paz es el temor suscitado por ciertas situaciones por las que nos sentimos amenazados: angustia ante dificultades presentes o futuras, temor a fallar, etc. Para mantener la paz no bastan recursos ni la sabiduría humana, ni sus cautelas y previsiones; porque ¿quien puede garantizarse la posesión de un bien cualquiera?

Se puede decir que el medio más seguro de perder la paz es precisamente tratar de asegurar la propia vida con la única ayuda de medios humanos y decisiones personales o apoyándose en otro.

Considero esencial que cada persona descubra que, incluso en las circunstancias externas más adversas, dispone en su interior de un espacio de libertad que nadie puede arrebatarse.

Si hemos sabido desarrollar dentro de nosotros este espacio interior de libertad, sin duda serán muchas las cosas que nos hagan sufrir, pero ninguna logrará hundirnos ni agobiarnos del todo.

Podemos pasar nuestra existencia no viviendo, sino esperando a vivir, esperando solo que el futuro será mejor. Por otra parte, ¿quién me garantiza que, cuando llegue, ese momento tan esperado no me defraudará? Y -lo que es más importante- corro el peligro de que pase junto a mí algo que debería vivir ahora, y no lo haga.

Con frecuencia nos quejamos de sufrir demasiado, sin darnos cuenta de que a veces somos un poco masoquistas: como si no nos bastase el dolor de hoy, a éste le sumamos los pesares de ayer y las inquietudes con respecto al mañana.

Hay que prohibirnos toda actitud o pensamiento que nos impidan vivir el instante presente o armarnos de confianza y sentido positivo.

Vale más recibir las cosas tal como van viniendo una tras otra, en la confianza de que tendremos la gracia en el momento preciso.

Evitar dejarse contaminar por las mil pequeñas angustias. Todo terminará arreglándose...

En cada encuentro con una persona, sea cual sea su duración, debemos transmitir la sensación de estar disponibles en ese momento al cien por cien, y de no tener ninguna preocupación ni otra cosa que hacer que estar con esa persona y vivir con ella lo que haya que vivir en ese instante, todo el tiempo que haga falta.

Un corazón habitado por la inquietud y la preocupación no se encuentra disponible para nadie. Si en lugar de confiar, nos dejamos devorar por nuestras inquietudes, seremos incapaces de proporcionar calidad a nuestra presencia ...también la esperanza constituye una elección que a menudo requiere un esfuerzo. Es más fácil inquietarse, temer o desanimarse, que esperar.

9. EN CUALQUIER TRABAJO U OBRA, EL QUE NO AYUDA ESTORBA

Este refrán nos recuerda la necesidad de rodearnos de gente honrada, trabajadora, empática, optimista, alegre, generosa. A todos nos parecerá que, con la experiencia que tenemos, estos calificativos harían muy difícil encontrar alguien que los cumpla y en quien nos podamos apoyar.

Yo estoy de acuerdo con esta reflexión, pero también creo que existen y que hay que buscarlos a toda costa.

En primer lugar, tendríamos que auto reflexionar en si nosotros mismos cumplimos este perfil. No sea que echemos la culpa a otros de lo que nosotros mismos carecemos, como en la célebre parábola de quien “veía la paja en el ojo de su hermano, y era incapaz de ver la viga en el suyo”.

Si ofrecemos, o luchamos por ofrecer, ese perfil ideal que hemos citado al principio, lo que no podemos es actuar como cándidos e ilusos. Somos conscientes de que hay que conocer y probar la correspondencia de nuestros compañeros de trabajo o de los socios que decidamos incorporar a nuestros proyectos.

Es cierto que este tipo de aptitud de análisis de personas, tiene mucho de innato. Después de hablar en muchas ocasiones con mis amigos, y partiendo del ejemplo que me ofrece mi mujer y mi propia madre, hemos concluido que las mujeres suelen tener una “intuición femenina” que pocas veces las engaña.

Una forma de ir desarrollando esta aptitud es la edad y la experiencia que ello conlleva. En el caso de los hombres es nuestra única oportunidad de mejorar.

En todo caso, hay que tener mucho cuidado de evitar que esa experiencia se traduzca en una desconfianza sistemática de todo el que tengamos cerca, que sería aún más dañina para encontrar “compañeros de viaje”, haciéndonos caer en eso de “es peor el remedio que la enfermedad”.

Habitualmente, aparte de aquellas características que nos harán desechar a las personas que sean malos profesionales, los que les encantan gastar el dinero de la empresa, de acuerdo con la expresión que decía mi padre “que bien se tira con pólvora ajena”, los vagos, hay dos circunstancias más sutiles que suelen llevarnos a romper relaciones de compañeros o socios.

Una de estas situaciones es cuando una de las personas del grupo, tiene un desmedido afán por figurar, por aparentar, por ser siempre “el rey del mambo”, por “apuntarse todos los tantos”. Situación que aún empeora porque suele ser la persona que menos sabe, ni se entera de cómo van las cosas en la empresa, cual es la relación con algunos clientes o proveedores, y trata siempre de decidir. Es lógico que todo esto le ocurra porque sólo tiene tiempo para hablar y dejarse ver, fuera de la oficina que es donde quiere ser “el rey”.

La otra situación complicada es la del que no sabe trabajar en equipo. Es el caso contrario, no tiene tiempo de salir de la oficina porque lo hace todo, todo pasa por él, es el jefe directo de todo el mundo desde la recepcionista hasta los directores de departamento y todos deben hablar directamente con él. Es el perfil de quien no sabe delegar, no se fía que nadie sepa hacer las cosas.

Bueno, solo hay un caso peor que estos, el que es la mezcla de los dos.

BENJAMIN FRANKLIN

No hay inversión más rentable que la del conocimiento.

Las tres cosas más difíciles en este mundo son: guardar un secreto, perdonar un agravio y aprovechar el tiempo.

La necesidad nunca hizo buenos negocios.

La pereza anda tan despacio que la pobreza no tarda en alcanzarla.

Si no quieres perderte en el olvido tan pronto como hayas muerto, escribe cosas dignas de leerse, o haz cosas dignas de escribirse.

El corazón del loco está en la boca; pero la boca del sabio está en el corazón.

Aquel que se ama sí mismo no tiene rival ninguno.

De aquel que opina que el dinero puede hacerlo todo, cabe sospechar con fundamento que será capaz de hacer cualquier cosa por dinero.

Si el tiempo es lo más caro, la pérdida de tiempo es el mayor de los derroches.

10. **EL QUE ADELANTE NO MIRA, ATRÁS SE QUEDA**

Nuestro último capítulo de este libro, se refiere a una actitud que pretendemos claramente erradicar de todos aquellos que se decidan a participar en algunas de nuestras sesiones de PROFESIONAL 50.0, la eterna indecisión.

Uno de los grandes valores de la experiencia es la acumulación de circunstancias que nos avisan con antelación, de diferentes temas que pueden salir mal. Es verdad que este es uno de los valores, pero el otro es el opuesto, indicarnos que cosas podemos hacer para que algo vaya bien. Ambas facetas constituyen una parte de la actitud de quien “ve una botella medio llena o medio vacía”.

Una experiencia traumática e indeseable es la de quien sólo se fija en las cosas que pueden ir mal y decide no actuar, por inseguridad ante los resultados. Esta inseguridad existe en todo proyecto nuevo, no puede neutralizarse y mide la situación de riesgo.

Es cierto que hay que minimizar el riesgo en cualquier decisión, y la experiencia nos ayuda a ello, pero es imposible eliminarlo.

En todo caso, habrá de tenerse en cuenta que cuando alguna persona tiene miedo a decidir, no lo evita cuando no hace nada porque, en ese momento, ha decidido no hacer nada nuevo, que no deja de ser una decisión.

La vida no se detiene porque uno haya decidido pararla, esa es la actitud del avestruz que mete la cabeza debajo del ala cuando ve un peligro próximo. Vamos, el viejo refrán de *OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE*, pero si llega un “batacazo” llegará igualmente y lo notarás dando la cara o escondiéndola.

Hay que graduar los conceptos de riesgo y seguridad, pero no permitir nunca que un exceso de prudencia nos lleve al desánimo y a la inacción. Siempre es mejor *MORIR CON LAS BOTAS PUESTAS*.

Hay que tomarse un tiempo de reflexión, pero todo tiene que tener su tiempo. Hay que empezar ya y hacer lo que se pueda. Siempre hay cosas que podemos hacer, tal vez no sea un trabajo remunerado, o por cuenta de terceros, o lo que siempre hemos soñado hacer, pero recordemos que

cualquier actividad debemos ejecutarla con profesionalidad y nadie tiene por que esperar ni un segundo para escribir, buscar un grupo de gente e intercambiar experiencias, para estudiar materias que antes nunca había tenido oportunidad de hacerlo, para ayudar en una ONG, acudir a los hospitales y visitar niños o enfermos que necesitan compañía, para hacer un curso de inglés o de chino, para apuntarse a unas sesiones de PROFESIONAL 50.0 y comenzar una nueva segunda vida. Recordar que: *LO MEJOR ES ENEMIGO DE LO BUENO.*

Finalmente, he encontrado otros refranes que están relacionados con este último capítulo, y que no me he resignado a borrarlos, y he pensado dejarlos como tarea para que cada uno los piense por su cuenta y saque sus consecuencias:

DE OPORTUNIDADES PERDIDAS SE ENCUENTRA LLENA LA VIDA

MÁS VALE TARDE QUE NUNCA

EL MUNDO PROGRESA CON LA GENTE QUE SE ATREVE

HACE MAS EL QUE QUIERE QUE EL QUE PUEDE

ERNESTO CHE GUEVARA

Prefiero morir de pie, a vivir arrodillado.

Seamos realistas y hagamos lo imposible.

Podrán morir las personas, pero jamás sus ideas.

Si el presente es de lucha, el futuro es nuestro.

11. ALGUNAS FRASES DE ESCRITORES DE DIFERENTES RELIGIONES SOBRE ESTOS TEMAS

CONFUCIO:

Aprender sin reflexionar es malgastar la energía.

Saber que se sabe lo que se sabe y que no se sabe lo que no se sabe; he aquí el verdadero saber.

No hay cosa más fría que un consejo cuya aplicación sea imposible.

Quien pretenda una felicidad y sabiduría constantes, deberá acomodarse a frecuentes cambios.

¿Hay un precepto que pueda guiar la acción de toda una vida? Amar.

AVERROES:

Cuatro cosas no pueden ser escondidas durante largo tiempo: la ciencia, la estupidez, la riqueza y la pobreza.

Quien habla de cosas que no le atañen, escucha cosas que no le gustan.

En la naturaleza nada hay superfluo.

RABINDRANATH TAGORE:

La verdadera amistad es como la fosforescencia, resplandece mejor cuando todo se ha oscurecido.

Si lloras por haber perdido el sol, las lágrimas no te dejarán ver las estrellas.

El Amor es el significado ultimado de todo lo que nos rodea. No es un simple sentimiento, es la verdad, es la alegría que está en el origen de toda creación.

Dormía..., dormía y soñaba que la vida no era más que alegría. Me desperté y vi que la vida no era más que servir... y el servir era alegría.

Engarza en oro las alas del pájaro y nunca más volará al cielo.

JOSÉ MARÍA ESCRIVÁ:

En la sencillez de tu labor ordinaria, en los detalles monótonos de cada día, has de descubrir el secreto – para tantos escondido – de la grandeza y de la novedad...

¡Qué breve es la duración de nuestro paso por la tierra!... Verdaderamente es corto nuestro tiempo para dar, para amar. No es justo, por tanto, que lo malgastemos, ni que tiremos ese tesoro irresponsablemente por la ventana: no podemos desbaratar esta etapa del mundo ... confiada a cada uno.

... no tiene ningún sentido dividir a los hombres en diversas categorías según los tipos de trabajo, considerando unas tareas más nobles que otras. El trabajo, todo trabajo, es testimonio de la dignidad del hombre.

... ninguna ocupación es por sí misma grande ni pequeña. Todo adquiere el valor del amor con que se realiza.

Es toda una trama de valores la que se pone en juego al desempeñar nuestro oficio: la fortaleza, para perseverar en nuestra labor, a pesar de las naturales dificultades y sin dejarse vencer nunca por el agobio; la templanza, para gastarse sin reservas y para superar la comodidad y el egoísmo; la justicia, para cumplir nuestros deberes ... con la sociedad, con la familia, con los colegas; la prudencia, para saber en cada caso qué es lo que conviene hacer, y lanzarnos a la obra sin dilaciones...

Pensad que con vuestro quehacer profesional realizado con responsabilidad, además de sosteneros económicamente, prestáis un servicio directísimo al desarrollo de la sociedad, aliviáis también las cargas de los demás y mantenéis tantas obras asistenciales – a nivel local y universal – en pro de los individuos y de los pueblos menos favorecidos.

Vive tu vida ordinaria; trabaja dónde estás, procurando cumplir los deberes de tu estado, acabar bien la labor de tu profesión o de tu oficio, creciéndote, mejorando cada jornada. Sé leal, comprensivo con los demás y exigente contigo mismo. Sé ... alegre...

PAPA FRANCISCO:

Lo ordinario es lo más común, lo regular, lo que sucede habitualmente. Así es y así discurre la mayor parte del tiempo de nuestra vida, en ese rutinario y monótono día a día, que a veces hasta se nos hace mecánico y del que tantas veces sentimos la tentación de huir y escapar.

Una llamada inesperada, un imprevisto, una conversación, el madrugón para ir al trabajo, el atasco correspondiente o el autobús que se me escapa, ese que se cuela en la cola del cajero cuando más prisa tengo, son ocasiones preciosas para ejercer la paciencia y la amabilidad. Tendemos naturalmente a buscar esa irresistible fascinación de lo espectacular y aparatoso, de lo extraordinario y fuera de lo común, haciendo del milagro o de la lotería casi un ideal.



www.cincuentapuntocero.com